

cripción:
3'50 ptas.
15 cts.

mo se
batien-
ro lado

itos extranje-
o órdenes de
ueltamente la
odos los ex-
del Gobierno
parte en la
al han hecho
s de Negocio
cia e Ingla-
ursos.
a esta inicia-
to a cumplir
ción siempre
a reprocidad
facciosos de

cción Públi-
z, que fué
añadió que
n el fin de
les seguimos
(Febus.)

nería

cción para
e detenido
erto docu-

la quinta

entro

ciudades y
dificilísimas
r nuestras
eras prin.

reconocían
das de los
ho una in-
Toledo.

as "parti-
s, nuestros
o de la il-
unos me-
o del puer-
ría en los
bombardeo

ultimamen-
as comba.

ES!

la, antro
alucía, tri-
n las más
nes, más
evilla, tie-
as.

la España
los la il-
los católi-
los cam-
estra san-
que inter-
a religión
ción de los
la tiranía
la Sevilla
de miles
das a las
a, los cu-
ásonos del

Proletarios de todos los países ¡uníos!



AVANCE



Año I. Núm. 6

Diario de la mañana

Sábado, 6 marzo 1937

La República democrática triunfará porque lucha por la razón y el derecho

En el último mes los facciosos han perdido 32 aparatos

Las ocho condiciones

Primera: Autoridad

Al comienzo del año un partido marxista formuló ante el país su opinión y experiencias sacadas de la guerra, resumiendo en ocho las condiciones que estimaba indispensables para ganarla.

Viene a decir así la primera: "Que un Gobierno como el actual, en el que están representadas todas las fuerzas que tienen el control de las masas, tenga una autoridad completa, y que todos—hombres y organizaciones—respeten, se cumden y apliquen las decisiones de este Gobierno y de sus autoridades".

Esta condición se concreta en una sola palabra: autoridad. Quizá por esto cueste más hacerla llegar a la razón de las gentes, pues "aún entre algunos de los nuestros existe cierta prevención contra el llamado "principio de autoridad". Basta decirles que tal o cual acto es "autoritario" para que lo condenen. Y se abusa tanto de esta manera ligera de proceder, que hace falta examinar las cosas detenidamente. Autoridad, en el recto sentido de la palabra, quiere decir: imposición de la voluntad de otro sobre la nuestra; y por otra parte la autoridad supone subordinación. Ahora bien, por muy mal que suenen estas dos palabras y por muy desagradable que la relación que ambas representan resulte para la parte subordinada, lo que se trata de saber son dos cosas: 1.ª si—dadas las condiciones actuales de la sociedad—hay algún medio de prescindir de autoridad y subordinación, y 2.ª si podremos dar a la vida un estado social distinto en el que tal autoridad y subordinación ya no tengan razón de ser, y por consiguiente desaparezcan.

Al examinar las condiciones económicas, industriales y agrícolas que son la base de la actual sociedad burguesa, nos encontramos con que tienden a reemplazar cada vez más la acción aislada por la acción combinada de los individuos. La industria moderna ha sustituido a los pequeños talleres de productores aislados por grandes fábricas donde centenares de obreros vigilan complicadas máquinas a vapor; los trenes del ferrocarril suplantaron a los carros igual que a las pequeñas goletas y faluchos de vela los vapores. La misma agricultura va cayendo poco a poco en el dominio de las máquinas, las cuales, lenta pero inexorablemente cambian a los pequeños por grandes propietarios que cultivan por medio de obreros asalariados grandes extensiones de terreno.

Por todas partes, la acción combinada, la complicación de los procesos interdependientes, va sustituyendo a la acción independiente del individuo. Pero quien dice acción combinada, dice organización. Y la organización, ¿será posible sin autoridad?

Supongamos que una revolución social, haya destronado a los capitalistas en cuyas manos la autoridad preside ahora a la producción y a la circulación de las riquezas. Supongamos más; supongamos para situarnos por entero en el punto de vista de los antiautoritarios que la tierra y los instrumentos de trabajo se hayan convertido en propiedad colectiva de los trabajadores que los emplean. ¿Habría desaparecido la autoridad o no habrá hecho más que cambiar de forma?"

Todas estas razones y otras varias sobre el concepto de autoridad, las escribía hace más de sesenta años un buen camarada nuestro, que se llamaba Federico Engels.

PARTES DE GUERRA

CENTRO

Se presentan seis evadidos del campo faccioso

En algunos sectores de este frente, el enemigo ha hostilizado nuestras posiciones con fuego de mortero y de fusil, habiéndose batido eficazmente por nuestras artillería.

La situación en este frente ha sido de relativa tranquilidad. Nuestras tropas han dedicado el día a servicios de reconocimiento en algunos sectores y a trabajos de fortificaciones y acondicionamiento.

En nuestras filas se han presentado hoy seis soldados evadidos del campo rebelde, que confirman en sus declaraciones el estado de decaimiento del enemigo.

ASTURIAS

La artillería bate las posiciones enemigas

Las baterías leales, cañonearon violentamente las posiciones rebeldes del Villar, causando en los parapetos daños y destrozos.

La aviación realizó vuelos de reconocimiento pero no pudo atacar las concentraciones enemigas, por la densa niebla y lluvia fortísima. Por esta causa la infantería se dedicó a sostener un fuerte y largo tiroteo.

En la zona de San Claudio, nuestras fuerzas se dedicaron a cortar la marcha de los enlaces rebeldes.

En Puerta Nueva, no hubo ataque. Los mineros se dedicaron a construir minas. Las explosiones se sucedieron y las barriadas iban cayendo poco a poco para permitir después el avance de las fuerzas. Por la noche arreció la lluvia y limitó toda acción.

En los restantes sectores inactividad completa.

NORTE

Nuestras fuerzas llevan la iniciativa

BILBAO.—El parte facilitado por el Estado Mayor del frente del Norte, dice así:

Euzkadi, duelo de artillería, llevando la iniciativa nuestras fuerzas. Se han batido dura y eficazmente los parapetos enemigos.

SANTANDER.—El temporal de aguas ha impedido realizar las operaciones, no pudiendo nuestras tropas realizar las consiguientes.

PARTE DE MARINA Y AIRE

Vuelos de reconocimiento en el día de hoy

En el día de hoy la actividad de nuestra aviación se dedicó a efectuar vuelos de reconocimiento.

Se van a adquirir dos aviones para el F. P. de Asturias

Gijón.—El Delegado de las fuerzas aéreas en el Norte se ha dirigido a todos los antifascistas invitándoles a adquirir por suscripción popular uno o dos aviones que serán regalados a Frente Popular de Asturias para que los destine a los servicios que pueda necesitar. Los aparatos llevarán el nombre de "Asturias". (Febus).

Pascual Tomás sale para Londres

Valencia.—Esta noche han salido para Londres el representante de la Ejecutiva de la U. G. T., para el Congreso que se ha de celebrar a fin de prestar el máximo apoyo a la España republicana. Pascual Tomás, pronunciará un discurso al final de una manifestación monstruo que se celebrará a la terminación del Congreso. (Febus).

Acabemos con el P. O. U. M.

En la amplia zoología política contrarrevolucionaria ha aparecido de algún tiempo a esta parte una nueva especie que bajo el anagrama P. O. U. M.—leído seguido es un tiro—se esconde hipócritamente una masa—por fortuna pequeña—de individuos, los cuales pretenden usufructuar el título de revolucionarios mil por mil, cuando en realidad carecen, en sentido evolutivo, del revolucionarismo que cacarean. Nosotros creemos—aseguramos—que esta especie no es, ni más ni menos, que un apéndice del fascismo, disfrazado para, más fácilmente, conseguir la desviación de los hombres avanzados que dirigen la revolución conforme reclaman los tiempos y con arreglo a las etapas pre establecidas.

Afortunadamente la época de los engaños bobos pasó ya, y estos sapos han sido conocidos a tiempo. Buena prueba de ello son las decisiones tomadas en Barcelona, Valencia y otras poblaciones, haciendo desaparecer de los puestos que tengan alguna responsabilidad a estos llamados trotskistas al servicio de la policía polaca.

Nosotros queremos, deliberadamente, huir de los adjetivos para demostrar sin sectarismos, pero también sin paliativos, la verdad de porque aseguramos que el trotskismo (ya en contra del proletariado, al cual pretende descaminar de su marcha progresiva para encauzarlo por derroteros francamente contrarrevolucionarios, haciendo el juego a la reacción y al fascismo. Y si esto hay que castigarlo en circunstancias normales, excusado es decir lo que supone que cuando España atraviesa por los más graves momentos que registra la historia del mundo, luchando por su liberación contra la arcaica y carcomida tradición, exista un partido que haciendo el juego a estos eternos enemigos del pueblo, pueda campar por sus respetos, dejando caer su baba sobre la pureza de los hombres de buena voluntad.

El trotskismo intenta con el espejuelo de un revolucionarismo falso y equivocado abocar al proletariado hacia un precipicio sin fin en donde desaparezca, dejando al capitalismo el camino libre para seguir, si cabe, más duramente la explotación de la humanidad. Como el cocodrilo, deja caer sus lágrimas para lanzar la dentellada. Son bichos que hay que aplastar a tiempo, si queremos seguir nuestra marcha evolutiva.

En nuestra provincia no hemos padecido, por suerte, esta plaga, aunque sí sabemos y conocemos algunas personas que de buena fé comulgan con los postulados trotskistas; pero sus actos y sus historias políticas, no avalan, o por lo menos no realizan—tampoco se lo consentiríamos—una conducta francamente del P. O. U. M. Quizá estos camaradas se hayan dado cuenta a tiempo y por eso han variado su pensamiento y su actitud hacia la verdadera revolución marxista.

Sin embargo debemos dar el alerta a nuestros camaradas para que procuren vigilar en sus respectivas localidades a quienes pretendan con este signo engañar a los trabajadores. A esos elementos hay que denunciarlos impidiendo por todos los medios, por muy explícitos que sean, que realicen sus intenciones. A nosotros nos interesa acabar con este azote de la misma manera que con el fascismo. Hagamos cuenta de que estos son si cabe más peligrosos, por jesuitas, que los mismos falangistas y requetés que pelean con el fusil en la mano.